



La expresividad de las emociones en el dibujo. Una exploración para construir un lenguaje visual

*The expressiveness of emotions in drawing.
An exploration to build a visual language.*

Rodolfo de Jesús Pizano Monroy*

Resumen

La expresividad visual se posiciona como una de las habilidades fundamentales en el diseño y la comunicación visual para transmitir un mensaje de una manera efectiva. Para lograr este propósito es necesario experimentar las habilidades del dibujo y las emociones para reconocer la expresión personal que se ha perdido con el uso continuo de la tecnología. Esto conduce a crear un lenguaje visual que no solo tiene un valor estilístico o estético, también requiere de un proceso de comunicación de mayor razonamiento, planeado y practicado para poder transmitir o reforzar un concepto. Este planteamiento se apoya en las aportaciones teóricas de autores como Arnheim (2005), Blanco (2004), quienes abordan la expresividad y la percepción visual. Con Vilchis (2008), Zeegen (2013), Scheinberger (2014), se propone el dibujo y la expresión como una forma natural del ser humano por conocer su entorno. Lebron (2013), Mariani (2019) y Ricoeur (2021),

*Adscripción al Posgrado en Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fecha de recepción: febrero 2024

Fecha de aceptación: marzo 2024

Versión final: junio 2024

Fecha de publicación: julio 2024

en sentido, gramática visual e interpretación. La intención de este artículo es mostrar un análisis teórico de manera crítica y reflexiva mediante un ejercicio epistemológico; siguiendo el modelo fenomenológico de Husserl y una metodología en tres fases donde se observó en un focus group, cómo la expresividad y las emociones presentes en el dibujo, se entrelazan para mejorar la percepción visual. Además, se realizó un experimento con el fin de aportar un instrumento metodológico para el análisis del lenguaje visual. Para concluir, la expresividad del dibujo genera un lenguaje visual propio que debe ser percibido e interpretado según quien lo observe.

Palabras clave: Expresividad, dibujo, ilustración narrativa, lenguaje visual, comunicación visual.

Abstract

Visual expressiveness is positioned as one of the fundamental skills in design and visual communication to transmit a message in an effective way. To achieve this purpose it is necessary to experience the skills of drawing and emotions to recognize the personal expression that has been lost with the continuous use of technology. This leads to creating a visual language that not only has a stylistic or aesthetic value, but also requires a communication process of greater reasoning, planned and practiced in order to transmit or reinforce a concept. This approach is supported by the theoretical contributions of authors such as Arnheim (2005), Blanco (2004), who address expressiveness and visual perception. With Vilchis (2008), Zeegen (2013), Scheinberger (2014), drawing and expression are proposed as a natural way for human beings to know their environment. Lebron (2013), Mariani (2019) and Ricoeur (2021), in meaning, visual grammar and interpretation. The intention of this article is to show a theoretical analysis in a critical and reflective manner through an epistemological exercise; following Husserl's phenomenological model and a three-phase methodology where it was observed in a focus group how visual expression and the emotions present in the drawing intertwine to improve visual perception. Furthermore, an experiment was carried out in order to provide a methodological instrument for the analysis of visual language. To conclude, the

expressiveness of the drawing generates its own visual language that must be perceived and interpreted according to whoever observes it.

Keywords: Expressiveness, drawing, narrative illustration, visual language, visual communication.

Introducción

El Diseño de la Comunicación Visual ordena el lenguaje visual para transmitir un mensaje, esto es posible mediante el uso de estructuras y modelos como la sintaxis o la gramática visual, para este propósito se usan técnicas en el proceso creativo como la armonía, composición, el ritmo, etcétera para poder elaborar una imagen capaz de transmitir dicho mensaje. El lenguaje visual utilizado debe ser elegido y diseñado con cuidado para poder realizar el proceso de comunicación visual. Actualmente, es innegable que el uso de la tecnología aplicada al diseño de la comunicación visual ha permitido avances importantes a niveles gráficos, se ha ahorrado mucho tiempo en el proceso de creación, sin embargo, también es cierto que se ha perdido el aporte expresivo del ser humano en un objeto de diseño.

A grandes rasgos, el abuso de la tecnología por parte de los diseñadores ha hecho que se pierda la expresión propia de las técnicas análogas y que han sido reemplazadas por emuladores digitales de pinceles en softwares de dibujo y aunque logran imitar muy bien el acabado técnico, no existe la dinámica del trazo humano. La expresión es percibida e interpretada como un lenguaje visual, aporta a transmitir un mensaje, es otra forma de comunicación visual.

Dentro del diseño de la comunicación visual se encuentra la ilustración, que es una disciplina que retoma elementos y técnicas artísticas. Es el punto donde coinciden el arte y el diseño de la comunicación visual. En los distintos tipos de ilustración, se pueden encontrar imágenes realizadas de manera digital que aparentan conservar la espontaneidad de un trazo análogo pero el tiempo de ejecución es más rápido gracias a la tecnología. Hay cada vez más ilustradores que prefieren ahorrar tiempo y trabajar digitalmente una imagen. Esta premura ha hecho que el desarrollo de un lenguaje visual propio de una técnica gráfica sea nulo, es cierto,

existe un proceso creativo de dibujo, de estudio y boceto previo, pero al ser digital, lo espontáneo se pierde pues el software calibra la dinámica de cada trazo depurando el dibujo. Existen trabajos de muy alto nivel técnico pero que no terminan por transmitir emoción. Por eso es necesario hacer la reflexión en el uso expresivo del dibujo a través de las emociones, la experimentación de las técnicas de representación, el dibujo como estudio y reflexión en el proceso creativo, pues se generan lenguajes visuales que pueden potenciar un mensaje visual mensajes gráficos diseñados, por lo que surge la siguiente pregunta ¿De qué manera inciden las emociones al generar un lenguaje visual?.

De acuerdo con autores como Arnheim (2005), Blanco (2004), la expresividad es un comportamiento en el que nos reconocemos a nosotros mismos, en cuanto al dibujo, Vilchis (2008), Zeegen (2013), Scheinberger (2014), es fundamental para comprender lo que nos rodea, es una actividad primaria que se aprende incluso antes de aprender a hablar. Con Leborg (2013), Mariani (2019), Ricoeur (2021) se busca, a través de sus aportes al sentido, la gramática visual y la interpretación, construir un lenguaje visual a partir de la expresividad y el dibujo.

El presente trabajo pretende reflexionar sobre las posibilidades y límites de la expresividad mediante la exploración del dibujo y las emociones, con el propósito de generar un lenguaje visual que refuerce o mejore el concepto de un mensaje visual. Como conclusión, se destaca que la expresividad del dibujo, impulsada por las emociones, se presenta como una herramienta que contribuye a mejorar el lenguaje visual de un mensaje mediante la interpretación de sus formas.

La expresividad visual y su relación con el DCV

La expresividad es un término muy general que se usa para referirse generalmente a los sentimientos y su forma de mostrarlos, es una manifestación de las emociones. La RAE (2023) define la expresión como: “Dicho de cualquier manifestación mímica, oral, escrita, musical o plástica: Que muestra con viveza los sentimientos de la persona que se manifiesta por aquellos medios.” La expresión también es parte de las relaciones sociales y radi-

ca en los sentimientos, estos pueden ser negativos o positivos, es decir, que también es una forma de lenguaje que puede ser verbal, oral, gestual, musical o visual. “En estética se entiende por tal propiedad que posee una obra de arte para suscitar emociones, sentimientos...” Blanco (2004, p. 99) Es una acción que se manifiesta de adentro hacia afuera ¿de qué? y que se representa de cierta manera, es una forma de comunicación que transmite un mensaje y que es única. Sin embargo, la expresión no es propia del ser humano, todo lo que nos rodea es capaz de expresar, Arnheim (2005) comenta al respecto que:

“una peña abrupta, un sauce, los colores de un atardecer, las grietas de una pared, una hoja que cae, una fuente que mana, y de hecho una mera línea o color, o el baile de una forma abstracta sobre la pantalla del cine, tienen tanta expresión como el cuerpo humano...” . (p. 456)

Entonces la expresividad es la forma de exteriorizarse a uno mismo, el yo, desde nuestro interior y en el exterior. Esta acción muchas veces causa cierto pudor en las personas pero se debe entender que es una forma de entenderse a sí mismo. Al respecto, Blanco (2004) explica lo siguiente:

“Para expresarse hay que desaprender y a romper esquemas: dejar de lado la razón, adiestrada para ejercer un poder déspota sobre las demás dimensiones de nuestro ser, y permitir que nuestro cerebro emocional actúe sin ningún tipo de censura. Y el primer esquema que hay que romper es el miedo.” (p. 100)

Desde el punto de vista del autor, significa regresar a lo que nos hace únicos, la esencia de nuestro interior, podría decirse a un nivel metafísico que es una forma de representación del “yo”. Por lo tanto la expresividad necesita manifestarse de manera física y necesita un proceso creativo para darle forma, por eso existen muchas actividades que la transforman en signos exteriores, actividades como la danza, el dibujo, la música, o la poesía, dan forma a lo que nuestro “yo” quiere decir.

De este modo, al existir un signo, este necesita ser interpretado por un receptor que le dará un significado, es decir que hay un proceso de comunicación, esto se convierte en un lenguaje. En el diseño de la comunica-

ción visual se crean códigos gráficos a partir del desarrollo de un concepto para crear un mensaje y para esto es necesario conocer el lenguaje visual.

Existen muchos intentos por generalizar una sintaxis de la imagen pero estamos ante una disciplina visual, y por lo tanto, muchos elementos que dan sentido a una imagen en lugar pueden cambiar de significado en otro contexto cultural, es decir que el lenguaje visual depende de la percepción de la cultura donde se desarrolla. Por su parte, Leborg (2013) propone una clasificación de conceptos para el uso en el lenguaje visual pues “no dispone una sintaxis formal o semántica, pero sí es posible elaborar una clasificación de los propios objetos visuales”. (p. 5)

Esta revisión de autores busca englobar los elementos básicos con los que se crea una imagen; es decir, el punto, el plano, el color, la textura, el ritmo, la forma, el espacio, la mancha, por mencionar algunos. Mariani (2021) explica que las reglas gramaticales “...son el conjunto de modelos de uso de lenguaje oficial y canónico establecido por una comunidad, es decir el mejor modelo y más funcional de las normas acordadas por el mayor número de hablantes” (p. 25), por lo que el sentido de cada elemento está dado por el uso aceptado dentro de una comunidad, en este caso, por los profesionales en el arte y el diseño.

Con el fin de que una imagen sea legible, el diseñador explora los componentes que considere necesarios para poder desarrollar la comunicación visual a partir de la sintaxis y la gramática visual como herramienta para estructurar un mensaje. La expresividad que aporta el dibujo al diseño, es considerado un elemento importante en la disciplina, pues genera no solo un impacto visual, sino que al mismo tiempo aporta un lenguaje propio que deberá ser interpretado para expandir o complementar el mensaje en la imagen.

El dibujo como forma de lenguaje visual

Dibujar es una de las actividades más antiguas del mundo, empleada para conocer, estudiar y observar. Mientras se dibuja, también se observa y reflexiona sobre lo que vemos en nuestro entorno. Desde los inicios del ser humano como sociedad, utilizó el dibujo por una necesidad

de expresarse, con el cual representaba por medio de pigmentos, escenas de la vida cotidiana, dibujaba lo que veía, movido tal vez por una necesidad expresiva de contar su vida o simplemente como un método de registro.

En el dibujo no importa si se tiene o no la habilidad, es un instinto querer representar a través de la acción de dibujar lo que nos gusta, lo que llama nuestra atención, un acontecimiento, un objeto, un animal, otra persona, porque es una acción natural. Dibujamos antes de hablar y dibujamos cuando aprendemos a escribir, a partir de ese momento se dibuja siempre, pues las letras son dibujos.

Las técnicas de expresión visual que se usaron en la época, la capacidad de elaborar una narrativa a partir de un lenguaje y de usar la imagen como medio de registro sitúa a las pinturas rupestres como las primeras ilustraciones de la historia. Con el paso del tiempo estas primeras imágenes que fueron registros o narrativas de acontecimientos cotidianos se usaron para representar también cantidades pero también para representar sonidos, es decir que “La evolución del lenguaje comenzó en imágenes, progresó a los pictógrafos o viñetas auto explicativas, pasó a las unidades fonéticas y finalmente al alfabeto (...) las matemáticas del significado” Dondis (2012, p. 20).

En el proceso de dibujo el ejercicio de la reflexión acerca de lo que se está estudiando es importante, esta exploración no solo ayuda a entender la forma física sino a reconocer lo que estamos plasmando en el papel, comprender nuestro entorno, la realidad y la intención que ponemos en cada trazo nos permite almacenar en nuestra memoria lo que dibujamos, es un análisis profundo de lo que miramos y cómo es capaz de transformarse cada vez que se representa a través del dibujo con las distintas técnicas de representación que existen.

Es fundamental el proceso de dibujo para comprender nuestra realidad pues involucra pensamientos e intenciones que responde a imágenes almacenadas en nuestra memoria ya sean reales o ficticias en donde pueden estar tantas interpretaciones como puedan existir, Vilchis (2008). Podemos reconocer el trazo infantil como un trazo genuino, sin miedo al error y una bella dinámica en su recorrido por el papel.

En el acto de dibujar podemos trasladar las emociones y sentimientos, es decir que podemos expresarnos a través del acto de dibujar, y no solo eso sino también reflexionar, y buscar la personalidad de nuestro

propio trazo para que actúe junto a las emociones, de esta manera se desarrollará nuestra expresividad y podremos generar un lenguaje a partir de la expresión.

Desde los inicios de la civilización se ha observado el potencial que los humanos han tenido en el desarrollo de la expresión a partir del dibujo, las pinturas rupestres son muestra de la capacidad expresiva y plástica del ser humano, donde se puede encontrar el uso del dibujo como registro de su entorno, de forma en la que vivían como sociedad, de los animales que cazaban y cómo los cazaban, de sus cosechas, de bailes, de sus ritos, de los fenómenos naturales, estas actividades las contaban a través del dibujo o simplemente tenían la necesidad estampar sus manos como un medio expresión artística en donde se aprecia una clara experimentación con pigmentos y formas.

Al respecto Dondis (2012) “La experiencia visual humana es fundamental en el aprendizaje para comprender el entorno y reaccionar ante él, la información visual es el registro más antiguo de la historia”. (p.15)

El dibujo ha sido una de las actividades esenciales que ha acompañado al ser humano a lo largo de su existencia, es una herramienta de observación, de reflexión y de comprensión, no solo del exterior sino de la comprensión personal, Vilchis (2005), del estudio de sí mismo y de la forma en la que entiende de manera personal el mundo pues antes de que existiera la palabra, el ser humano tenía imágenes, sus primeros intentos de lenguaje y comunicación fueron pictóricos, Zamora (2019). Es una actividad cultural que se aprende desde la infancia, incluso mucho antes de escribir o hablar, en algún momento se ha tenido una experiencia con el papel y las crayolas como una actividad de expresividad (Scheinberger, 2018).

En la ilustración narrativa se valora la expresividad ya que incide en el lenguaje visual por medio de un proceso de experimentación en el dibujo, es así como se puede encontrar un lenguaje visual, esto lo explica Zeegen (2013) “Los ilustradores combinan la expresión personal con la representación pictórica con el objetivo de transmitir ideas”. (p. 11)

En una ilustración o un diseño, cada elemento está puesto con un propósito, nada es al azar pues hasta el más mínimo detalle comunica. Una línea recta hecha con vectores en un software transmitirá una sensación diferente a una línea recta hecha con una pincelada de acuarela. Sin em-

bargo, si usamos un objeto o instrumento diferente con la misma técnica, el resultado será una línea diferente, si se aplica diferente fuerza, el trazo tendrá una sensación su grosor y densidad serán diferentes, es decir, una solo técnica puede generar diferentes tipos de líneas y a su vez transmitir sensaciones diferente (imagen 1).

Imagen 1.

Línea dibujada con diferentes técnicas.



Es importante entender que la acción dibujar supone también la creación de un lenguaje visual. Cada instrumento deja su propia huella en el papel o el soporte en el que se dibuja. Esta marca o huella gráfica, combinada con la intención del ejecutante, genera una expresión y, a su vez, un mensaje. ¿Cuántas formas existen de dibujar un objeto, un modelo o la realidad?, tantas como se puedan experimentar y cada dibujo tiene su propia ‘voz’, lo que significa que configura la forma de comunicar a través de la exploración. El dibujo da forma al mensaje que se va a transmitir y la unión de ambos resulta en una ilustración.

Entonces, a partir de lo expuesto podemos elaborar la siguiente hipótesis: El trazo expresivo de un elemento visual es capaz de comunicar una emoción o incluso ampliar el significado a través de una técnica de representación.

Construir significado a partir de la percepción visual

El ser humano percibe lo que lo rodea con todos los sentidos, cada uno percibe estímulos externos como pueden ser texturas, sonidos, olores, sabores y colores, cada uno provocando sensaciones, sentimientos o emociones que el cerebro almacena para poder ser reconocidos convirtiéndose así en una imagen que se fija en la memoria, y aunque solo se haya visto una vez queda en el subconsciente. Mariani (2019) hace mención al respecto de la siguiente manera:

“La semejanza y el reconocimiento son los fundamentos de la memoria, de la función intelectual que nos recuerda las personas, las cosas y los hechos que hemos conocido y vivido. Y bajo esa semejanza y el reconocimiento están las emociones que se experimentan en primera persona ante la apariencia ilusoria de la imagen que nos trae a la mente un aspecto de la realidad.” (p. 14)

El proceso de significación es intrincado, parte de la percepción visual y de la memoria del sujeto que observa una imagen. La percepción visual es un sistema complejo que ha sido estudiado por la psicología y tiene que ver con los estímulos sensoriales del exterior a los que somos sometidos en nuestro entorno, es decir, con nuestra realidad física. Al respecto, Martínez (2004) nos dice que la percepción visual es:

“... la forma en la que aprehendemos la realidad empírica, de nuestras potencias y limitaciones de nuestra especie, así como la de la elaboración, en función de unos códigos genéticos y culturales, (...) que forman el contenido de nuestros registros visuales. Como consecuencia de ello existe en el individuo una memoria visual formada o basada en las percepciones adquiridas”. (p. 15)

Todo lo que observamos tiene formas particulares, rasgos que los hacen ser lo que son, una hoja de un árbol es diferente entre especies pero al pertenecer a un árbol lo reconocemos como una hoja. El ojo observa primero lo general como si fuera una mancha del todo para luego detenerse a identificar lo que tiene a su alrededor en un proceso de ordenamiento de la realidad física, en este caso una realidad observable.

A través de la percepción podemos reconocer los rasgos globales de algo que observamos, esos rasgos son los datos primarios que serán reconocidos, Arnheim (2005), es decir que se reconoce una silla por sus formas generales, después se observan las formas más detalladas, de esta manera a través de la observación se reconoce que es diferente a otras sillas, lo mismo sucede si vemos una sandía, tiene formas muy específicas, colores muy específicos y nuestra memoria sabrá cuáles son para poder reconocerla después y no ser solo un estímulo. Esto es posible porque el cerebro guarda los rasgos más generales de la información a través de la memoria, cada estímulo que experimentamos para que podamos recordarlo y posteriormente poder reconocerlo o imitarlo también.

Después del proceso perceptivo, el cerebro ordena cada elemento a través de la memoria, esto lo explica Martínez Moro (2004) de la siguiente manera: “...el sistema de percepción humano realiza así una función de ordenamiento del mundo visual, actuando como un mecanismo de supervivencia mediante leyes económicas que dan a la realidad ‘buena forma’, equilibrio, armonía, contraste, etcétera ”. (p.16)

Aunque el ojo es el órgano que percibe, una vez que se ha observado la imagen, es necesario darle forma y comprender qué es lo que se está viendo. Esto implica entender su forma, color, textura y tamaño. En este proceso, se involucra la memoria que juega un papel crucial, ya que almacena a través de nuestros sentidos todo lo que hemos percibido en el mundo que nos rodea. Buscamos entre ese archivo de imágenes que hemos visto y guardado, decodificando formas que se asocian a sentimientos y emociones, ya que están presentes en nuestra cultura visual. Arnheim (2005) lo explica de la siguiente manera:

“El sauce no es triste porque se asemeja a una persona triste. Más bien, lo que sucede es que, como la forma, dirección y flexibilidad de sus ramas transmite la impresión de algo que cuelga pasivamente, se impone secundariamente con ese estado anímico y corporal, estructuralmente semejante”. (p.457)

Esto ayuda a que la imaginación se active y comience a asociar formas, colores, ideas, para crear o mejor dicho recrear una imagen, partiendo de la memoria, pues es a partir de ella que comienza la imaginación, en ese sentido Martínez Moro (2004) explica esto:

“...la memoria es la condición *sine qua non*¹ para la imaginación, el sustrato patrimonial que permite el desarrollo imaginativo. Y, en sentido contrario la imaginación construye y constituye la memoria (...) tiene una relación tan estrecha con el conocimiento que la posibilidad de este se apuntala en ella”. (p. 22)

Imagen 2.

Dibujos de un símbolo con diferentes técnicas e instrumentos



Dibujo 1, vector



Dibujo 2, tinta



Dibujo 3, óleo

La memoria nos permite a través del conocimiento y la imaginación, dar forma y sentido a lo que vemos. Posteriormente, en un ejercicio de reflexión, se puede asignar un significado a la imagen que se observa. Lezama (2022) refiere que “Ante la reflexión, la memoria, el recuerdo y la historia, acuden otros recursos que debidamente llevados se convierten en valiosas herramientas” (p.101). Todo lo que está almacenado en la memoria nos ayuda a formar y entender lo que nos rodea, de esta manera podemos significar una imagen, aunque el ilustrador, diseñador o artista, realicen una imagen con una intención comunicativa, la persona que lo mire podrá darle un significado particular desde su percepción, memoria e imaginación.

Entendemos por imaginación a la capacidad que tiene el cerebro de crear imágenes y justo en estos dos vocablos surgen del mismo término en latín que es *imago*, de esta manera es más que claro que la acción de imaginar es asociada a la facultad humana para concebir, idear o repre-

¹ ‘Sin la cual’. Condición que se debe cumplir para que otra suceda.

sentar una figura en la mente. Entonces la imaginación nos permite tanto fantasear como darle explicación a ciertos factores menos acordes a la realidad que observamos normalmente y de esta manera somos capaces de vincularlas con el quehacer creativo, involucrándose en los procesos de creatividad vinculados a alguna actividad artística. Martínez (2004).

Existen diversos espacios semánticos en los que se involucra la imaginación. Estos son la imaginación mental, la imaginación como invención y la imaginación como creencia. Según la clasificación que hace P.F. Strawson, a través de Martínez (2004):

El primer caso es una función cognitiva y consciente de la mente, de carácter voluntario o no, que puede ser constatada únicamente a través del testimonio personal de cada individuo. Se trata de reproducción de aquellos preceptos visuales, aislados o en interacción con otra parte de la memoria que somos capaces de recordar e incluso de describir con cierto detalle. (...) la imaginación como invención se refiere a la producción creativa de imágenes, lo que de nuevo puede darse de forma internalizada en la mente del sujeto, como también manifestarse externamente a través de la expresión plástica, literaria, musical o científica (...) se nutren de los elementos figurativos y abstractos almacenados en la memoria humana, dando lugar a asociaciones, interpretaciones o mutaciones de ellos y entre ellos. (...) la imaginación como creencia fantástica o ilusión es un producto psíquicamente más complejo, en tanto disfunción en el modo de percibir o proyectarse del individuo hacia el exterior (...) puede llegar a desarrollarse como mecanismo de supervivencia o de expresión y trágica de un individuo. (p.17)

La imaginación es un factor importante en la comprensión y creación del lenguaje visual, parte de la memoria y no necesita conocer todos los elementos en una imagen para poder interpretarlo pues esta acción es una forma de inteligencia, imaginar es pensar. En el desarrollo del dibujo, es la que dotará a un dibujo de un carácter propio, de un lenguaje singular, de ser diferente a otro y que por medio de la experimentación, los procesos y los resultados serán diferentes en la medida que la creatividad de la imaginación no se está restringiendo.

El proceso de significación a través del experimento visual

Se realizó una metodología con un enfoque cualitativo, también se hizo una revisión teórica de tipo gabinete para realizar el ejercicio de reflexión en torno a la expresividad y su capacidad para generar un lenguaje visual. Se utilizó un elemento de fácil reconocimiento como el corazón para poder dibujarlo con las palabras. El corazón se dibujó en cuadros de papel, con tres diferentes técnicas e instrumentos, en cada dibujo se procuró evocar una emoción misma que los participantes no sabían. Para finalizar, bajo un estudio fenomenológico, se realizó un *focus group* donde se mostró cada dibujo a 5 personas las cuales analizaron cada imagen para definir, según sus características, qué emoción transmitía o comunicaba cada una de ellas.

Tabla 1.

Instrumento metodológico para el análisis expresivo visual del dibujo

Dibujo	Respuestas				
	Persona 1	Persona 2	Persona 3	Persona 4	Persona 5
	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo
	Sólido		Común	Equilibrio	
	Emoción	Emoción	Emoción	Emoción	Emoción
	Pasión	Vacío		Tranquilidad	Idealismo
	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo
	Fugaz	Efímero	Cicatriz	Sensible	
	Emoción	Emoción	Emoción	Emoción	Emoción
	Tristeza			Felicidad	Tristeza
	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo	Adjetivo
	Complicado	Frío	Textura	Plástico	
	Emoción	Emoción	Emoción	Emoción	Emoción
	Dolor			Inspiración	Trascender

Este experimento comenzó con una reunión entre las cinco personas a las que se les presentó el dibujo de un corazón, es decir, un símbolo, el cual fue realizado con tres técnicas diferentes, las cuales fueron: dibujo digital en vectores, dibujo con tinta y dibujo en una monotipia. Las técnicas análogas fueron realizadas con instrumentos diferentes para generar texturas y trazos diferentes, estas fueron: un gotero para la tinta y la monotipia realizada con *foami* para el óleo. El símbolo utilizado fue el corazón ya que es un elemento que representa un significado universal, la intención es que las técnicas sean capaces de transmitir una emoción. Se decidió realizarlas en blanco y negro para evitar que el color fuera un factor en la percepción del observador, de esta manera solo se concentraría únicamente en la forma. Se utilizaron cuadros de papel bond color blanco de 75 g y de un tamaño de 5 x 5 cm, formato cuadrado como soporte gráfico para componer el símbolo. Para el dibujo con tinta, se humedece previamente el papel y se trazó el dibujo con un gotero, en el caso del dibujo con óleo y monotipia, se recortó un pedazo de *foami* el cual serviría para imprimir el símbolo, el óleo se diluyó con un poco de solvente y se hizo la monotipia en el papel. Los dibujos (imagen 2) se presentaron ante los 5 participantes mayores de edad, de uno en uno y de manera privada para evitar que la opinión de alguno condicionara la opinión de los demás. Con las siguientes preguntas: ¿Qué te comunica cada dibujo?, ¿podrías definir en una palabra lo que transmite cada uno?. El objetivo de este experimento consistía en observar y reconocer el proceso que hicieron para poder llegar a sus conclusiones.

Análisis y resultados

La expresividad del dibujo es un elemento importante de la comunicación visual pues no solo se trata de generar trazos sin sentido, más bien de generar trazos con un sentido de comunicación usando las emociones. En la ilustración para literatura infantil, la expresividad también forma parte del lenguaje visual propio de la narrativa integral de un libro. Las técnicas de representación que se utilizan para dar forma visual a la narrativa, también elementos narrativos, la elección de cada técnica depende de muchos factores, puede ser de la predilección del ilustrador, solo como un medio para representar la historia, otros usan muchas técnicas para generar texturas visuales, lo cierto es que sea o no la intención del ilustrador, la expresión de

cada técnica genera un sentimiento o emoción al lector, misma que a través de su percepción influirá en el sentido de la narrativa visual abriendo la posibilidad de un significado nuevo o bien reforzando el existente.

En el *focus group* del experimento realizado, dos de los participantes definieron una emoción en su primera contestación, dos tuvieron que hacer una pequeña reflexión,

para después adjetivar y/o poder definir alguna emoción, solo uno asoció el dibujo directo a la emoción o sentimiento por medio de una pequeña narrativa. Se tomó como base el modelo fenomenológico de Husserl para la interpretación de los resultados del experimento, esto lo explica Monteagud (2019) de la siguiente forma:

1. **Examinar todos los contenidos de la consciencia.** Esto viene a indicar que la persona sea consciente de que el objeto que está percibiendo es algo sensible, que está ahí.
2. **Tener autoconsciencia.** En esta fase, la persona determina si los contenidos percibidos existen realmente o, por el contrario, están constituidos por ideas, es decir, forman parte de su imaginación.
3. **Suspender la conciencia fenomenológica.** Esto no es más que sentir el objeto percibido por sí mismo, sin entrar en razonamientos de si es o no real, solamente captarlo.”

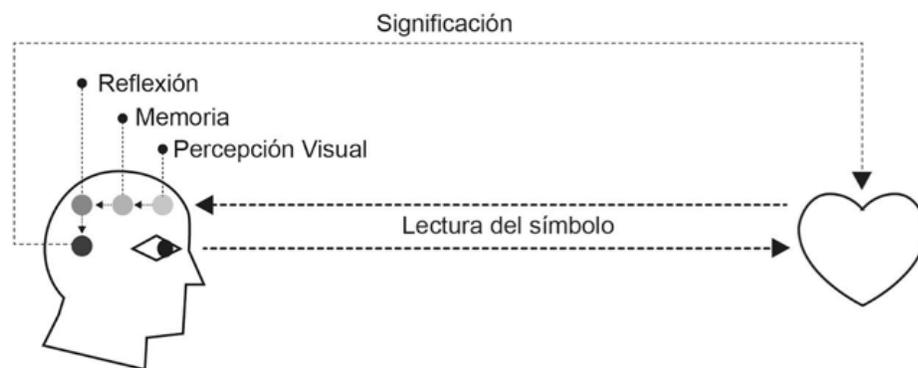
Se pudo observar que los participantes en la primera etapa, realizaron una lectura del dibujo para después, a través de las formas percibidas y almacenadas en la memoria que es sensible al estímulo visual del símbolo. En la segunda etapa, realizaron un proceso de reflexión, en donde hicieron uso de la memoria para poder dar sentido al símbolo mediante su cultura visual. Finalmente, interpretaron el dibujo y sus características para asignarle una significación.

Por lo que se logró entender el proceso que los participantes realizaron, que fue el siguiente: Lectura - percepción - memoria - reflexión - significación. Al ser un símbolo universal el concepto “amor” estaba implícito en él, la expresión en el dibujo con cada técnica añadía otra lectura para ser interpretada. Una parte interesante durante la encuesta y el proceso fue que las personas encuestadas recurrieron al uso de la analogía para desa-

rollar asociaciones y que a su vez se apoyaban en una narrativa para poder generar la emoción, cada participante emitió su comentario con base en su propia percepción del mundo y en este caso de su memoria visual y sensorial poder definir el dibujo en palabras (Tabla 1). La interpretación del proceso de significación que se detectó en los participantes se puede ver en el esquema 1.

Esquema 1.

Interpretación del proceso de significación según el experimento realizado.



Fuente: Elaboración propia.

El resultado fue la construcción de pares de palabras que entran en tensión para poder ser significados. En el experimento, la lectura primaria del símbolo es la de su significado más aceptado, que en este caso es el amor como primer término. Posteriormente, se encuentra el adjetivo o el sentimiento en el ejercicio de significación. Al responder las preguntas, se tienen los términos que se van a interpretar. Por ejemplo, el binomio resultante es el del dibujo-adjetivo/emoción. Es recomendable utilizar estos términos en un enunciado para facilitar el proceso de comprensión y abrir aún más las asociaciones a través de la reflexión. En el caso de algunos de los dibujos del experimento sería: Amor-vacío: lo que podría interpretarse como 'el amor es vacío', 'el amor es triste', 'el amor es una ausencia', etcétera. Durante este proceso las posibilidades del lenguaje visual de cada dibujo se abren a diferentes interpretaciones y estas, a su vez, se convierten en posibles caminos para resolver un concepto.

Propuesta de un instrumento metodológico

A partir de este experimento se desarrolló el siguiente esquema como una técnica para ayudar a generar más lecturas y posibles lenguajes visuales a través de la expresividad del dibujo mismo que se detalla a continuación.

1. Para empezar es necesario realizar una experimentación gráfica con técnicas análogas de los conceptos que se van a trabajar, por ejemplo, si se va a trabajar el concepto de avaricia y se decide usar una manzana como metáfora, dicho dibujo debe ser explorado con distintas técnicas para generar un lenguaje visual. Se recomienda trabajar en blanco y negro.
2. Colocar los dibujos en la casilla que corresponde dentro del esquema propuesto. Si es una impresión o un dibujo más grande, colocarlo cerca para poder observar con detalle.
3. Plantear la pregunta. ¿Qué sensación me transmite el dibujo a partir de sus características?. No hay límite de preguntas, se pueden plantear las necesarias.
4. Para contestar se debe observar y analizar el dibujo a través de sus características y su lenguaje visual con la intención de significarlo en emociones.
5. Yuxtaponer las palabras que se vayan encontrando esto facilitará la apertura de las interpretaciones y ayuda a definir la que mejor se ajuste; por ejemplo: *Avaricia-congelada: La avaricia es congelar. La avaricia fractura. La avaricia es frágil.* Es así que comienzan a generarse asociaciones que abren las interpretaciones. Anota las palabras que sientas que pueden ser la respuesta, son posibles caminos para definir el concepto del dibujo.
6. Responder a la pregunta. En este punto se ha interpretado cada dibujo y sus posibles caminos. Solo queda elegir la opción adecuada en un binomio final; por ejemplo: Avaricia-frágil.

Es recomendable tener la participación de varias personas para que sea más dinámico el ejercicio, de esta manera, habrá más interpretaciones y se podrá elegir la que sea la indicada para dicho concepto.

De igual modo, se puede encontrar el lenguaje desde la expresividad visual para resolver un problema de diseño a partir de la expresividad del dibujo y elaborar objetos de diseño como un cartel, una ilustración, un logotipo e incluso una tipografía. Aunque no se tome como un resultado final, este instrumento servirá como detonante de un lenguaje visual durante el proceso creativo del diseño.

Tabla 2.

Instrumento metodológico de interpretación expresivo visual

	Pregunta	Yuxtaposición de palabras	Oración Breve para detonar asociación	Respuesta
Dibujo	¿Qué sensación transmite el dibujo a partir de sus características?			

El experimento mostró que las personas realizan la lectura de alguna imagen para que después se le asigne un significado a través de lo almacenado en su memoria, esto es posible por medio de lo que han percibido sus sentidos a lo largo de su vida. Este instrumento es un aporte al Diseño de la Comunicación Visual, ya que busca estimular el desarrollo del lenguaje visual para ser utilizado por profesionales hasta estudiantes de artes y diseño, ya que permite reflexionar y razonar a partir de la asociación de palabras e imagen y así, interpretar el lenguaje visual del dibujo y su expresión. El resultado de este proceso crea binomios de palabra-imagen que detonan conceptos los cuales muchas veces no se tienen en cuenta, por lo que abre la posibilidad de generar ideas novedosas que serán interpretadas.

Conclusiones

Como conclusión, en el Diseño de la Comunicación Visual, utiliza muchos recursos para generar un lenguaje visual eficaz y contundente. Sin embargo, existe al mismo tiempo la posibilidad de generar nuevas interpre-

taciones y significados en el lenguaje visual a partir de sus características formales. El dibujo análogo es un factor de suma importancia en el proceso creativo. No solo es una herramienta propia del arte, es una forma de entender, razonar y reflexionar nuestro mundo que en conjunto a las técnicas de representación gráficas y las emociones, desarrollan una expresión con la capacidad de generar su propio lenguaje visual. En la ilustración narrativa es un recurso muy utilizado y que es de suma importancia pues es un elemento dentro de la narrativa visual del relato, añadiendo otra capa de significación que el lector debe comprender.

El experimento respondió la pregunta planteada al inicio, pues se mostró que las emociones en el proceso del dibujo son importantes ya que ayudan a crear lenguajes que son interpretados por las personas y, que a su vez, dependen de la memoria y la percepción visual que tenga el individuo para poder realizar el proceso de significación. De modo tal que, entre más cultura visual tenga, más capacidad de interpretar y entender un lenguaje visual tendrá, por lo tanto una mayor capacidad de significación.

De este modo, la expresividad es una herramienta en la comunicación visual que sirve para potenciar, reforzar y complementar, así como también expandir su significado original, generando nuevas posibilidades de interpretación.

Este artículo busca aportar a la epistemología del Diseño y la Comunicación Visual, un instrumento metodológico que logra interpretar el lenguaje visual de la expresión en el dibujo a partir del uso de las emociones y, que por medio de la asociación, reflexión y razonamiento de sus características formales y visuales, genera un lenguaje visual propio, ayudando a reforzar un mensaje e incluso abrir más posibilidades interpretativas. Esto abre la posibilidad de reflexionar más en la incidencia de la expresividad visual como un lenguaje del Diseño de la Comunicación Visual y su experimentación en los procesos creativos.



Atribución-NoComercial-SinDerivadas
Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.

Referencias

- Arnheim, Rudolph. *Arte y percepción visual*. Alianza Editorial. España. 2005. pp. 449-466.
- Canga Sosa, Manuel. *Fundamentos de teoría de la imagen*. Editorial Síntesis. España. 2019.
- de Voghel Lemercier, D. (2013). *Las imágenes también enuncian*. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 9(18), 59-64.
- Dondis, Donis A. *Sintaxis de la Imagen*. Gustavo Gili. España. 2012. pp. 15
- Leborg Christian. *Gramática Visual*. Gustavo Gili. España. 2013.
- Delgado Coellar, Alma Elisa. Gómez Romero, Gerardo. Gutierrez Miranda, Martha. Lezama, Omar. Morales González, Elia del Carmen. Sandoval Valle, Marco Antonio. Vilchis Esquivel. Luz del Carmen. *La memoria en el diseño. Revisión de recursos fundamentales de conceptualización y producción: la imagen idónea*. Memoria en el Diseño. Tintanueva ediciones. México. 2022. pp. 95-117.
- Mariani, Massimo. *Qué nos dicen las imágenes*. Hoaki Books.. España. 2019.
- Martínez Moro, Juan. *La ilustración como categoría*. España. 2004.
- Meave, G. M., del Castillo, G. K. F., Valdés, M. L., Calles, F., Cousiño, C. B., Fontana, R., ... & Gil, C. A. P. (2004). *Diseño, tipografía y lenguaje*. DR Editorial Designio. pp. 99-112.
- Pedrazzini, Ana. Scheuer, Nora. Vazquez, Laura. *Cuaderno 145. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2022/2023)*. pp. 119-124
- Ricoeur, Paul. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo XXI Editores. México. 2021.
- Scheinberger, Felix. *Ser ilustrador*. Gustavo Gili. España. 2018.
- Vilchis, Luz del Carmen. *Método de dibujo de Gilberto Aceves Navarro*. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2008.
- Vilchis, Luz del Carmen. *Significación en el diseño*. Compañía Editorial Impresora y Distribuidora. México. 2020. pp. 9-11.
- Wong, Wucius. *Principios del diseño en color*. Editorial Gustavo Gili. España.
- Yanes Acosta, Víctor. La narrativa visual como metodología del sentido: articulación metodológica e implicaciones terapéutico-educativas. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* 233. Vol. 2 (2007): 233-246
- Zamora, Fernando. *Filosofía de la Imagen*. UNAM México. 2019, pp. 109
- Zeegen, Lawrence. *Principios de ilustración*. Gustavo Gili. 2013.

WEB

<https://dle.rae.es/expresivo>

Montagud Rubio, Nahum. *Fenomenología: qué es, concepto y autores principales*. Portal Psicología y Mente. (2019) Recuperado de: <https://psicologiymente.com/cultura/fenomenologia>

Tamayo de Serrano, C., (2002). *La estética, el arte y el lenguaje visual*. Palabra Clave, (7),0. [fecha de Consulta 3 de Diciembre de 2023]. ISSN: 0122-8285. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64900705>